

El costo de no reformar la OMC

No reformar la Organización Mundial del Comercio (OMC), el organismo internacional en el que los países definen las reglas del comercio, le puede salir caro al mundo. La falta de acción para modernizar el sistema puede costar hasta un 10 % del PIB mundial para 2050. Esta es una de las principales conclusiones del informe que

publicó la organización este martes, en el marco del Foro Público que se realiza en Ginebra, Suiza.

Para este punto es claro que la OMC necesita cambios, pero el camino para lograr una reforma es cuesta arriba porque debe haber consenso: los 166 miembros que están en la organización, incluyendo

a Colombia, deben aprobar cada ajuste. La gran dificultad está en ponerlos a todos de acuerdo en un momento en el que hay múltiples versiones sobre cuál es el problema.

Ngozi Okonjo-Iweala, directora general de la OMC, reconoció que hay un “déficit de confianza” entre los miembros.

Fortalecer el sistema multilateral de comercio llevaría a un aumento del PIB global del 2,9 %, según la OMC.

Negocios

Análisis

Ecopetrol, entre las cifras y la confianza

La petrolera estrenó junta directiva este martes, pero según los analistas consultados el verdadero reto de la compañía no está en el petróleo ni en el gas: está en demostrar que vuelve a ser una empresa técnica y no un instrumento de política.

REDACCIÓN NEGOCIOS

Ecopetrol es la empresa más importante de Colombia. Produce cerca del 60 % del petróleo del país, transporta más del 80 % de los hidrocarburos y es uno de los mayores aportantes al fisco nacional.

Usando una frase famosa: cuando Ecopetrol estornuda, a las finanzas nacionales les da gripe.

Por eso la elección de nueva junta directiva, que se realizó este martes en asamblea extraordinaria de accionistas, es un asunto unos grados más al norte de la palabra importante. Y lo es aún más si se tiene en cuenta el momento actual de la compañía.

La conversación alrededor de Ecopetrol lleva un tiempo marcada más por noticias judiciales que por asuntos petroleros o energéticos. Y cuando se tocan estos últimos, los titulares suelen estar más alineados con los resultados financieros decepcionantes de años recientes (con la notable excepción del último trimestre reportado).

¿Cuáles son los retos de la petrolera que asume la nueva junta directiva? Antes de hablar de producción, exploración, “fracking”, gas, energía solar, ISA o cualquier otra cosa, los analistas consultados responden casi al unísono: la gran conversación es el gobierno corporativo de la empresa.

Después de años de fricciones con un expresidente imputado por dos delitos y timonazos de la junta directiva casi que por instrucción de la Casa de Nariño, “el mercado espera que la empresa se comporte como una compañía técnica, no como un instrumento de política”, dijo un antiguo alto funcionario de la petrolera, quien prefirió no ser citado.

La nueva junta

El Gobierno, principal accionista con cerca del 89 % de las acciones, propuso una renovación casi completa: seis nuevos miembros y solo tres que perma-

necen en sus puestos.

Los tres que se quedaron son César Eduardo Loza Arenas, representante de los trabajadores; Ricardo Rodríguez Yee, representante de los departamentos productores de hidrocarburos, y Luis Felipe Henao Cardona, postulado por los accionistas minoritarios con mayor participación.

Y los seis que llegaron son Carlos Augusto Suárez, José Camilo Manzur Jattin, Jorge Alberto Jaller Jaramillo, Ludmila del Carmen Vergara, Betzy Patricia Martínez y Claudia Margarita Lafaurie Taboada.

El cambio en la junta no llegó solo. Poco antes de la asamblea, el presidente encargado de la compañía, Juan Carlos Hurtado, renunció a su cargo. También lo hizo otro miembro de la junta directiva. Dos salidas que marcan el cierre de un capítulo difícil para la empresa.

Una de las tareas inmediatas de la junta es la elección de un nuevo presidente; ante la salida de Hurtado, Camilo Barco asumió la dirección de la petrolera en el entretanto.

“Hay una gran expectativa de que Ecopetrol logre tomar un rumbo y una nueva dinámica asociada al desarrollo de sus negocios principales y no a estar involucrada en escándalos y en todo lo que ha pasado por politizar la organización”, aseguró Julio César Vera, director de Xua Energy.

La elección de un nuevo presidente no es un asunto saldado, pero todo indica que sería una persona muy cercana al presidente Abellar de la Espriella, aunque sin recorrido en el sector de hidrocarburos. “Es clave que quien llegue se rodee de gente muy buena, que sepa de los aspectos técnicos y de las tareas misionales de la empresa. Las limitaciones en experiencia y conocimiento se pueden superar así”, dijo Vera. En esto coincide el exfuncionario citado, quien explica que “la nueva junta no es particularmente especialista en hidrocarburos. Esto no quiere decir que no



La asamblea extraordinaria de accionistas. /Cortesía - Ecopetrol

puedan hacer un buen trabajo. El verdadero reto está en consolidar equipos de trabajo capaces y tomar decisiones con datos, no con ideología política, sea la que sea”.

A su vez, César Pabón, director de Investigaciones Económicas de Corficolombiana, insiste en el punto del gobierno corporativo: “Esta es la prioridad. El mal desempeño de la acción de la compañía en años recientes obedeció no tanto a la operación, sino a su manejo. Vimos varios momentos en los que la valoración de la empresa no estaba relacionada con aspectos técnicos, sino con la zozobra que había en relación con la presidencia de la petrolera y con su manejo en general”.

La composición de la junta incluye seis nuevos nombres y conserva tres de los que ya estaban en el órgano directivo.

“Fracking” o no “fracking”

Para este punto de la conversación, los analistas consultados aseguran que el camino más certero para retomar una senda de crecimiento en la incorporación de reservas de hidrocarburos es la fracturación hidráulica, más conocida como “fracking”.

Este es uno de los puntos centrales de la administración De la Espriella alrededor de Ecopetrol en particular y de la industria petrolera en general.

“Ecopetrol tiene experiencia operativa en ‘fracking’, con lo que se ha hecho en el Permian (explotación compartida en EE. UU.). Hay que impulsar los yacimientos no convencionales en sitios como el Magdalena Medio”, sostiene Vera.

En este punto concuerda Pabón al decir: “La operación del Permian le aporta a Ecopetrol cerca del 15 % de sus ingresos. Hay una necesidad de país de abrir, lo más pronto que se pueda, la explotación de yacimientos no convencionales”.

Pero más allá de la voluntad pre-

sidencial, las promesas de campaña y las cifras de una industria que se beneficiaría de estos yacimientos, el “fracking” tiene un largo listado de peros y dudas ambientales que no son de poca monta, especialmente con el manejo y la contaminación de agua. Esa conversación está resuelta apenas parcialmente: hay beneficios económicos a la vista, pero no se termina de calcular el tamaño y la relevancia de los costos ambientales que, de nuevo, no es un asunto menor.

El reto más importante de la principal empresa del país es recuperar la confianza.

Durante los últimos años, la independencia de Ecopetrol frente al poder político fue cuestionada de forma persistente. La nueva junta tendrá que demostrar, con hechos, que la empresa vuelve a comportarse como lo que es: una compañía, no un instrumento de gobierno.

Y a la vez habitar la porción de los titulares que está más anclada al desarrollo económico que a las notificaciones judiciales.